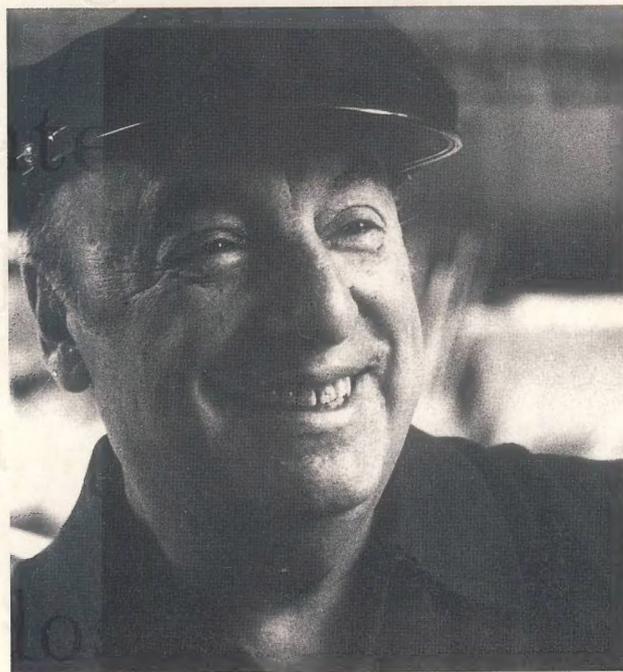


El tiempo ha cerrado los ojos
temerinos. Se fueron en
estas páginas. Las manos
ardiente como los
labios. sumidos
por el fi. pos dese
olegado. artillas,
toda esta vida, esta verdad,
estas aguas, han entrado en el
gran río subterráneo, palpi-
tante, agrandado con multitud
de vidas, de todas las vidas.

PRÓLOGOS

Pablo Neruda



Lumen

Pablo Neruda, *España canta a Cuba*,
Santiago, Universitaria, 1963

Valparaíso, 14 de junio de 1963

“París 13 (P. L.). Los periódicos parisienses comentan las noticias sobre un nuevo crimen cometido por los verdugos fascistas. El asesinato del joven poeta Manuel Moreno Barranco.

“Detenido en febrero de este año, Barranco falleció a los 10 días de su arresto en el hospital de la cárcel. Las autoridades franquistas comunicaron a sus familiares un pretexto similar al utilizado cuando quisieron asesinar por primera vez a Julián Grimau, diciéndoles que “intentó suicidarse arrojándose por la ventana de la cárcel”, pero esta versión quedó desmentida cuando los verdugos franquistas, para ocultar las huellas de las torturas a que habían sometido a Moreno Barranco, negaron el permiso a la madre del joven poeta para que visitara a su hijo agonizante.”

De la prensa santiaguina del 14 de junio

Amanecí enfermo en este día 14 de junio del año 1963. Pensé, a primera hora, en la mañana: Este es el día para que yo escriba el prólogo a los poetas españoles que cantan a Cuba. Desde mi lecho, más allá del ventanal, veo la rada de Valparaíso. Algunos de estos barcos que se destacan negros sobre el agua de invierno

vendrán tal vez de España, pasarán por España en su retorno. Mis pensamientos también iban y venían del libro a los puertos, de Cuba a la nueva poesía. Abrí mientras tanto el periódico y leí la triste noticia que he dejado aquí para señalar este día de España. Entonces, ¿todo sigue lo mismo?

Me parece que sí. Me parece que no.

Me parece que sí porque los crueles siguen matando.

Y Francesc Vallverdú:

... La nit americana

veu milions d'esguards fitant l'hora cubana...

Y Gabino Carriedo:

... España, muerde el corazón. Lo joven

-blanco y verde escarlata- de las Antillas llega...

Y Ángel Crespo:

... No te invento. Te tengo

ante mis ojos, Cuba.

Yo también corto caña con los tuyos,

pego carteles grandes

en puertas y paredes

y pongo este poema

junto al mar...

Y Aquilino Duque:

... El tumbador de caña desenvaina el machete

y corta las amarras de su isla marina...

Y López Pacheco:

... esa paz de las manos

de Cuba...

Y Ángel González:

... Antilla- sobre el suelo,

tormenta ciega o cielo derribado
–izada Cuba, como una bandera–,
llama implacable o luz definidora...

Y Carlos Barral:

... Porque otra vez ocurre algo que nos contagia,
está ocurriendo algo que nos llama
desde extrañas orillas, por encima
de mares sordos y ciudades sordas...

Y Jaime Ibarra:

... Yo soy España. Ve. Mira mi vida
–mi muerte a sangre y cárcel–. Ve mis manos.
Mira mis calles. Van a ningún sitio
y preciso que vayan a algún lado...

Y Leopoldo de Luis:

... Porque un rebaño azul de sombra
pasa entre olivos, pinos, robles
por las llanuras de la vieja
geografía, sobre sus montes,
canto a Cuba ahora que ha soltado
sus palomas contra la noche...

Y José Ángel Valente:

... Desde lejos nos llaman, desde lejos
se oye una voz. Pronuncia
palabras de mi estirpe y de mi sangre...

Y Jaime Gil:

... Yo pienso que a estas horas amanece en la Ciénaga,
que todo está indeciso, y que sigue el combate,
y busco en las noticias un poco de esperanza
que no venga de Miami...

Y Juan Rejano:

... Ha vuelto. ¿No lo veis? Ha vuelto...

Y Ángela Figuera:

... Que el pueblo de Cuba está
ya libre de pies y manos,
abriéndose a pecho limpio
caminos esperanzados,
mientras el pueblo español,
vendido y amordazado,
traga quina y tasca el freno
por mil heridas sangrando...

Y Blas de Otero, Rafael Alberti, y los tantos otros, y los que no pudieron cantar, y los que ya se fueron asesinados, y los que no alcanzaron a este libro. Y los que están naciendo, los que están abriendo los ojos y la boca. A todos pertenece este coro unánime. La poesía de los españoles nos acompaña a defender a Cuba dándonos su fuerza solidaria, su luz dolorosa, su ternura indomable.